

Rastadt , pues despues de haber disputado palmo á palmo la orilla izquierda del Rhin , y querido reservarse el terreno comprendido entre el Mose-lla y el Rhin y otro corto territorio entre el Roër y este último rio , cedió por fin la diputacion toda la orilla izquierda y se nos reconoció por límite natural la línea del Rhin. Tambien se habia admitido otro principio no menos importante cual fue la indemnizacion de los príncipes desposeidos por medio de las secularizaciones. Pero quedaban por discutir otros no menos difíciles , como por ejemplo la reparticion de las ilas del Rhin, la conservacion de los puestos fortificados , de los puentes y cabezas de puente , la suerte de los monasterios y de la nobleza inmediata á la orilla izquierda , el pago de las deudas de los paises cedidos á la Francia , el modo de aplicar en ellos las leyes de la emigracion etc. etc. Todas estas cuestiones eran difíciles de resolver , sobre todo atendida la lentitud alemana.

Tal era el estado del continente , cuyo horizonte no se presentaba muy claro ; mas al fin consiguió Bonaparte la autorizacion para salir de Tolon , y se convino en que Mr. de Talleyrand saldría inmediatamente despues para Constantinopla con el objeto de hacer que la Puerta aprobase la expedicion de Egipto.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO CUARTO.

PAGINA 288.

1 José Luis Lagrange , uno de los mas ilustres geometras , nació en Turin el 25 de enero 1736 de padres franceses. Habiendo estos hecho una especulacion desgraciada , perdieron casi todo su caudal y el pobre Lagrange tuvo que estudiar mucho para adquirir una suerte independiente. Si yo hubiera sido rico , decia él , de ningún modo me hubiera dedicado á las matemáticas , dando á entender que solo la pobreza es capaz de obligar á la meditacion y tenacidad que estas exigen. Estaba estudiando segundo año de filosofia cuando se manifestó su inclinacion á las ciencias exactas , y lo tomó con tanto empeño , que á la tierna edad de 17 años estuvo ya en disposicion de recorrer él solo y en menos de dos años todo el dominio de la ciencia hasta los descubrimientos mas modernos. A los 19 años entró en correspondencia con Euler , enviándole la solucion de varios problemas propuestos diez años ántes por aquel sabio , sin que nadie se hubiera dado por entendido de ellos en todo aquel tiempo. Entre tanto desempeñaba en Turin la cátedra de matemáticas de la escuela de artilleria , y la respuesta que recibió de Euler fue un diploma de académico de Berlin. Mas adelante se le propuso á Federico el grande para director de ella , cuya plaza no habia querido admitir d'Alambert. Pero no queria el rey de Cerdeña darle permiso para ir á Prusia y habiendo solicitado una audiencia no pudo conseguir nada , hasta que al retirarse le dijo el rey : veamos la carta en que á Vm. le ofrecen esa plaza de director , y habiendo encontrado en ella la frase siguiente : « es preciso que el mayor geometra de

« Europa se halle cerca del mas grande de los reyes » le dijo el soberano : « vaya Vm. al instante al lado del mas grande soberano de Europa. »

No dejaba de ser delicada su posicion en Berlin , así por ser una corte, digámoslo así demasiado filosófica y controversista, como por la prevencion de los naturales contra los estrangeros que iban allí á desempeñar destinos ; pero él se condujo con la mayor reserva, y para vivir mas pacífico y retirado envió á llamar una parienta suya de Berlin, tan casera como él, y se casó con ella filosóficamente. Murió esta buena muger al cabo de pocos años y lo mismo le sucedió al Gran Federico , con lo cual cesó aquella voga de los sabios en la corte de Berlin , pero Nápoles , la Cerdeña , la Toscana , y la Francia se apresuraron á ofrecerle una colocacion mejor. Había compuesto una obra admirable con el título de *Mecánica analítica*, la cual solo á duras penas y por la mediacion del abate Marie pudo encontrar librero que quisiese imprimirla, como ha sucedido y sucede á muchas obras maestras ; y á esta misma intervencion se debió que Lagrange prefiriese las ofertas del gobierno frances. Vino á Paris en 1787 con el título de pensionista veterano de la academia francesa y seis mil francos de sueldo. Ocurrió la revolucion pero la asamblea nacional confirmó su pension con términos muy honrosos para él, y para indemnizarle de la pérdida que le ocasionaba el menosprecio de los asignados le nombró uno de los tres administradores de la casa de moneda. Casóse en segundas nupcias con la señorita Lemonnier , hija y nieta de académicos y por consecuencia acostumbrada al método doméstico de los hombres de estudio. Cuando salió aquel bárbaro decreto echando de Francia á todos los estrangeros , le ocurrió á Guyton-Morveau embargarle para que *continuase sus cálculos sobre la teoria de las proyectiles*, con lo que logró conservarle para la Francia. Mas él no tomó la menor parte en ninguno de los sucesos de la revolucion á no ser en la inocente propuesta del sistema decimal. Cuando por fin llegó la feliz época del consulado , quiso Napoleon ser otro Fede-

rico para Lagrange y como llegó á ser mas poderoso que aquel rey , proporcionó sus favores á su grandeza. Fue uno de los primeros puestos en lista para el instituto y para la oficina de longitudes y despues sucesivamente nombrado senador y gran oficial de la legion de honor , conde del imperio y gran cruz de la orden de la Reunion ; mas en medio de aquellas grandezas le acometió una calentura que le llevó al sepulcro el dia 10 de abril de 1815. Su cadáver fue depositado en el Pantheon. La historia de los descubrimientos hechos por Lagrange , casi todos trascendentales seria inoportuna en este lugar por que solo podrian entenderla los sabios , y nosotros escribimos para toda clase de lectores. Baste decir que con ellas introdujo en la analisis matemática y en la mecánica racional tal elegancia y claridad en las demostraciones, que con facilidad llega el entendimiento al punto mas elevado á que puede llegar.

PAGINA 288.

2. Pedro Simon , marques de Laplace , par de Francia , miembro de la academia de las ciencias , de la francesa y de las principales sociedades sabias del mundo , nació en Beaumont del Auge , departamento de Calvados , el 23 de marzo 1749. Este es uno de aquellos nombres que la Francia citará siempre con orgullo , porque este fue quien terminó el edificio principiado por Newton. Su libro de la *Mecánica celeste* y el *Libro de los Principios* de aquel dan , segun la espresion de nuestro geómetra , *la medida del mas alto grado de certeza , á que puede llegar el entendimiento humano*. Era muy pobre el jóven Laplace y en la casa de campo donde se crió no habia medios faciles de instrccion ; pero estaba dotado por la naturaleza de una memoria prodigiosa y se dedicó por sí mismo á adquirir algunos conocimientos en la edad en que los niños principian á frecuentar las escuelas. Pusieronle sus padres en un colegio destinándole á la carrera eclesiástica , pero cayeron en sus manos al-

gunos libros de matemáticas y estos bastaron para decidir su verdadera vocacion. Entonces se resolvió que fuese á Paris á cultivar aquella ciencia y le cargaron de buenas cartas de recomendacion para Mr. d'Alambert pero por mas que se presentaba en su casa nunca le recibían, y el jóven se desesperaba con sus cartas en el bolsillo. Entonces se quitó de cuentos y resolvió presentarse á sí mismo escribiéndole una carta sobre los principios generales de la mecánica. Esto bastó para que d'Alambert le contestase en el mismo día: « Caballerito, usted ve el « poco caso que hago yo de recomendaciones; pero usted « no tenia necesidad de ellas con solo dárseme á conocer y « asi sepa que *le debo* todo mi apoyo. » A los pocos dias estaba nombrado Laplace á la edad de 19 años profesor de matemáticas de la Escuela militar. Apenas instalado en su destino principió á escribir memorias que le facilitaron la entrada en la academia de las ciencias y habiéndolas impreso á su costa el presidente Saron, le adquirieron en breve la gran reputacion que luego ha llegado á ser europea. Poco despues murió el géometra Bezout y le nombraron examinador de los aspirantes á la marina. Se hallaba muy satisfecho con aquella mediania tan elogiada por Horacio, pero no tardó la revolucion en venir á reducirle otra vez á la pobreza por haberse suprimido las academias y venido á ser las ciencias un pretesto, cuando no un motivo de persecucion. La fortuna fue que la tormenta no duró mucho y que el Instituto y la escuela política vinieron á reemplazar las academias suprimidas. El año de 1800 publicó Laplace la primera edicion de la *Exposicion del sistema del mundo*, dedicada al consejo de los Quinientos, en que procuró conformarse á las opiniones dominantes de la época, poniendo en ella espresiones filosóficas que suprimió despues en otras ediciones: tan cierto es que hasta los hombres mas eminentes suelen tener sus momentos de debilidad. Cuando el consulado sucedió al directorio le nombraron ministro del interior, pero no pudo aguantar mas de seis semanas aquella carga demasiado pesada para un hombre acostumbra-

do á los trabajos de gabinete, lo cual visto por Napoleon le destinó á una plaza de senador. En ella permaneció durante toda la época del imperio disfrutando de la paz doméstica al lado de una esposa adorada y durante la restauracion de los Borbones continuó pacificamente sus trabajos científicos hasta que falleció en Paris el dia 5 de mayo 1827.

PAGINA 290.

3 Luis Maria, José Maximiliano, Augusto Caffarelli de Falga nació de una familia noble de Falga en el Alto Languedoc y despues de haber seguido sus estudios en Soreze entró á servir en la artilleria. A la muerte de sus padres, aunque él era el mayorazgo entre siete hermanos que tenia, quiso que la legitima se repartiase igual entre todos, aunque á él le correspondia justamente la mitad. Al principiar la revolucion abrazó con ardor sus principios y la sirvió bien hasta 1792; pero cuando llegó á su noticia el decreto del 10 de agosto en que se pronunciaba la deposicion del rey, declaró en presencia del ejército del Rhin, donde se hallaba, que no queria servir mas. En consecuencia se le destituyó, y se le puso preso, donde estuvo catorce meses, y no volvió á servir hasta despues del 9 de thermidor. Al principio le colocaron en la secretaria de guerra, pero mas adelante, esto es, en setiembre de 1793 pasó al ejército del Rhin con Kléber cerca de Dusseldorf. A corto tiempo en un combate á orillas del Nahe le llevó una pierna una bala de cañón á presencia del general Moreau, y fue indispensable hacerle la amputacion. Fue nombrado mas adelante miembro del Instituto donde presentó varias memorias sobre administracion y economia política. Le queria mucho Bonaparte y fue uno de los primeros que eligió para la expedicion de Egipto en calidad de comandante en jefe del cuerpo de ingenieros. Allí se dedicó, en todos los ratos que le dejaban libres sus atenciones militares, á visitar antigüedades y hacer observaciones científicas. Fue con Bonaparte á reconocer los *Manantiales de Moises*, cerca

de Suez, donde estuvieron para perecer él y el general en jefe por haberles sorprendido la marea que subía rápidamente; y como los soldados de la escolta se apresuraron por salvar á Bonaparte, les dijo este: «vayan ustedes á socorrer á Caffareli que con su pata de palo lo necesita mas que yo.» Pero en el sitio de San Juan de Acre volvieron á herirle en un codo y aunque se hizo felizmente la amputacion, al cabo de pocos dias le acabó una calentura nerviosa el dia 9 de abril de 1799. El mismo Bonaparte hizo su elogio fúnebre.

PAGINA 290.

4 Francisco José Talma nació en Paris el dia 15 de enero 1765 siendo su padre un dentista establecido en Londres, á donde le llevó siendo muy niño. Volvió la primera vez á Francia de edad de 9 años, y un tio suyo, que egercia la misma profesion en Paris, le colocó en una enseñanza que habia en el arrabal de Chaillot. El maestro de aquella escuela era sumamente aficionado al arte dramático y hacia que sus discípulos ensayasen todos los años una tragedia y una comedia, que representaban en presencia de los padres y amigos el dia de la distribucion de los premios. Allí fue donde Talma empezó á adquirir aficion á un arte donde debia sobresalir de un modo tan admirable. Pasó despues á estudiar filosofia al colegio de Mazarino y á la edad de 15 años le volvió á llamar su padre á Londres. Tres años estuvo en la universidad de Cambridge siguiendo el curso de filosofia y á los 18 volvió á Paris siendo ya uno de los jóvenes mas amables de la sociedad, y con una instruccion general poco comun. Su padre y tio le destinaban á la misma profesion de dentista que ellos habian seguido, pero Talma reconocia en sí las mejores disposiciones y una especie de inspiracion hácia el teatro, tanto mas, cuanto tal vez él solo era capaz de reconocer defectos en los mas célebres actores de su tiempo á quien el público no cesaba de aplaudir con entusiasmo. Decidido pues por

eleccion á seguir aquella carrera se presentó como candidato á la célebre actriz la señorita Sainval, la menor, que despues de haberle visto representar en su casa y en un teatro particular, le aseguró que tenia todas las cualidades exteriores é interiores que podian desearse y desde luego le ofreció su proteccion. Mas no contento Talma con este voto, suplicó á sus amigos, que todos eran aficionados y aun inteligentes en el teatro, que desnudándose de toda preocupacion le juzgasen con benéfica severidad, porque él no se proponia ser un artista adocenado, sino un gran actor ó nada. Efectivamente le escucharon diferentes papeles en el teatro de la Bola Roja, y á pesar de los universales aplausos de los espectadores convinieron sus amigos en que reunia todas las prendas de un buen actor, menos el *fuego sagrado*, que era la principal en el concepto de todos ellos. Esto bastó para que Talma dejando á un lado los elogios de los verdaderos artistas, que él tuvo por gratuitos y exagerados, renunciase al teatro y volviese á emprender sus estudios en la modesta profesion de dentista.

Al cabo de algunos años, vencido por las instancias de muchos que le habian oido sus primeros ensayos y mas aun por su natural inclinacion, hizo al fin su primera salida en el teatro frances en la comedia del *padre de familias*, y sucesivamente representó todos los papeles de prueba de las principales tragedias de Corneille, Racine y Voltaire. Es imposible describir la sorpresa que causaba á los inteligentes aquella perfeccion con que, no diríamos desempeñaba sino creaba los personajes, caracteres y fisonomia del teatro griego, ingles y frances. Si hubiésemos de entrar en esta clase de pormenores, esta nota exigiria un capítulo entero, y la vida de Talma nos obligaria á hablar de una multitud de autores y de sus obras. Desde 1791 á 1795 en que pasaron épocas y acontecimientos tan terribles Talma empleó su talento no solo en perfeccionar el arte sino en hacerle servir para proteger á sus amigos y compañeros, presos muchos de ellos por la feroz comision de salud pública. No dejaba en paz á su

amigo David, solicitando en favor de sus camaradas Larive y la señorita Coutat; tanto que un día le llegó á decir aquel terrible tribuno: «¿sabes que si continuas en «impacientemente te enviaré al fin á que les hagas compañía?» — Pues bien, replicó el otro, mas quiero que me mandes cortar la cabeza que el que me acusen de que yo pueda haber ocasionado su muerte.

Una de las personas que le mostraron mas cariño y admiracion fue el general Bonaparte mucho ántes que su gloria le elevase á los supremos destinos; y luego le conservó todos los privilegios de un antiguo amigo, dándole frecuentes consejos que en muchos papeles le fueron estremamente útiles, como lo confesaba él mismo á sus íntimos amigos. Pero no estaba aun muy lejano el tiempo en que aquellos dos hombres eminentes cada uno por su estilo habían comido juntos en una modesta hostería de la calle de la Michaudiere, á 7 reales por cabeza, por que ambos estaban muy escasos de recursos, como sucedia entonces á muchos buenos. Cesó sin embargo la pobreza para Talma antes que para Napoleon por haber casado con la célebre Julia, muger muy rica que estaba enamorada de él y quiso hacer su fortuna. Desde entonces pudo reunir en su casa y mesa una sociedad brillante y numerosa compuesta de Orleanistas y girondinos. Despues se separó de ella por justos motivos y se casó con Carolina Vanhove, hoy condesa de Chalot, con quien fue muy feliz hasta su muerte, acaecida el 19 de octubre 1826 á la edad de 64 años.

PAGINA 516.

5 El caballero Marescalchi, de Milan, estuvo de ministro plenipotenciario de la república Cisalpina cerca de la corte de Viena en 1798, pero el emperador no le quiso recibir. En 1802 hizo parte de la consulta de Lyon y fue presidente de la comision que se formó de 37 miembros para designar los sujetos á propósito para ser autoridades. Despues llegó á ser ministro de relacio-

nes exteriores y encargado de residir cerca del primer consul, como presidente de la nueva república, y le acompañó en esta calidad en su viage á Bruselas en julio de 1805. Desde entonces continuó siempre á su lado y obtuvo la gran cruz de la corona de hierro.

PAGINA 532.

6 El general Menard estuvo primero empleado contra España y luego que se hizo la paz pasó á Italia á continuar las campañas de 1795, 96 y 97, donde se distinguió en la batalla de Finale, en la Favorita, en el combate de Fombio y en el de Carpendolo. Desde él paso á la Suiza y se apoderó del pais de Vaud por orden del directorio; pero á poco tiempo le remplazó el general Brune y él fue á mandar al Piamonte, donde contuvo por algun tiempo los progresos del espíritu revolucionario. Ultimamente le dieron el mando de la 6.ª division militar que conservó hasta su muerte.

PAGINA 532.

7 El caballero Schawembourg era un noble de la Alsacia, mayor del regimiento de Nassau al servicio de Francia cuando principió la revolucion. Abrazó el partido popular y llegó á ser general de las tropas republicanas en el Rhin y el Mosella; pero los frecuentes reveses que esperimentó en la campaña de 1795 ocasionaron su destitucion, que duró hasta el año de 1796. Entonces se le volvió su grado y ayudó á Scherer á rechazar un cuerpo de Austriacos que habia penetrado en el fuerte de Kehl. En 1798 dirigió en gran parte esta campaña de Suiza de que habla el texto, con bastante acierto aunque no sin algunas pérdidas muy sensibles, hasta que por fin se apoderó de Ntra. Señora de las Hermitas. El cuerpo legislativo helvético le declaró benemérito de la Suiza en recompensa de sus servicios. En medio de todo le atacó Briot sobre su conducta militar y tuvo que ir á Paris á

justificarse en 1799. Lo consiguió y le nombró el directorio inspector general de infantería. Siguió despues las campañas del consulado y del imperio hasta que le mataron en la batalla de Wagram.

PAGINA 555.

8 Ochs era canceller y gran tribuno del estado de Basilea y en mayo de 1796 le envió aquel canton á Paris para disipar las sospechas que el gobierno frances habia concebido contra la Suiza y á protestar de la adhesion particular del estado de Basilea. A fines de 1797 se le encargó de otra nueva negociacion sobre ciertos cambios propuestos entre los dos estados y últimamente cuando ya se resolvió la ruina total de la Suiza, no tuvo reparo Ochs de prestarse á servir de instrumento. El fué quien envió desde Paris á Basilea el proyecto de la nueva constitucion helvética redactada por él mismo de acuerdo con el directorio frances. Luego presidió la nueva asamblea que se formó en Suiza; pero no tardó en ponerse mal con los nuevos directores y logró que se renovasen por la mediacion del comisario frances Rapinat, el cual le colocó de jefe del gobierno suizo. Este nombramiento causó muchos alborotos y aun llegó á disgustar al gobierno frances, por lo que le fue preciso hacer renuncia del destino en 1799 y manifestó intenciones de retirarse á América. Pero cuando ocurrió la gran mudanza del 18 de brumario logró que el primer cónsul le nombrase miembro de la consulta helvética convocada para el año de 1802 en Paris y tambien fue autor de la nueva constitucion que se dió entonces á la Suiza. Ha dejado la reputacion de hombre de talento pero ambicioso y sobre todo aficionadísimo al dinero.

PAGINA 555.

9 Nicolas Mengaud nació en Befort y en 1798 le enviaron á Suiza de encargado de negocios de la república francesa, siendo el principal, cuando no el único de en-

tre ellos el de revolucionar el pais. Exigió por de pronto la espulsion del ministro ingles Wickam y no concedió mas que un corto término á la regencia de Berna para la aceptacion de un proyecto de república helvética. Poco despues habiéndose puesto mal con Rapinat, que era otro agente del directorio, que queria apoderarse de las cajas públicas, aprobó que el gobierno helvético echase los sellos en ellas; pero con todo eso fueron robadas por el otro y á él se le llamó á Paris para que diese cuenta de por qué habia querido oponerse á aquel latrocinio, pues tal era y no otro el espíritu del directorio. Mengaud dirigió al cuerpo legislativo una queja contra Schérer y contra el comisario Rivaud, pero tampoco se hizo caso y el tesoro se quedó robado. En 1801 le nombró el gobierno consular comisionado suyo en los puertos de la Mancha y Paso de Calais y se hizo notable por su vigilancia; pero se le destituyó en 1804, y no hemos vuelto á saber mas de él.

PAGINA 555.

10 Guillermo Maria Ana Brune, mariscal del imperio; nació en Brives la Gaillarde, departamento del Correze, el dia 15 de marzo 1765. Su padre, que era abogado, le destinaba á la misma profesion y para ello siguió en Paris durante muchos años el curso de jurisprudencia en el colegio de Francia. Pero eran mas de su gusto los estudios de las humanidades que los de la curia, y cuando iba á pasar las vacaciones en casa de algunos amigos del Poitou y de Angulema eran para él las épocas mas deliciosas aquellas en que escribia un *Viage pintoresco y sentimental por algunas provincias occidentales de Francia*. Este ensayo escrito en prosa y en verso contiene pormenores muy agudos y entretenidos y se dió á luz en 1788 sin nombre de autor. Mas no tardó la revolucion en venir á interrumpir sus estudios y fue uno de los primeros que se alistaron en la guardia nacional de Paris en julio de 1789. Abrazó con entusiasmo los principios de la revolucion, escribió varios artículos en los diarios y se inti-